



Departamento federal del interior DFI
Oficina federal de la cultura OFC

Sello del Patrimonio Europeo Bienes de Suiza

Berna

Marzo de 2007

Hospicio de San Gotardo



País y región

Suiza
Cantón del Tesino

Nombre del bien

Hospicio del San Gotardo / Ospizio San Gottardo

Propietario del bien

Fondazione Pro San Gottardo

Autoridad responsable de la gestión del bien

Como propietaria, la Fondazione Pro San Gottardo es responsable de la gestión del bien. La autoridad del cantón de Tesino, con competencias en materia de protección de monumentos históricos (Departamento del territorio, sección de planificación urbanística, Oficina de bienes culturales) es prioritariamente responsable de la conservación del bien. La Oficina federal de cultura OFC es la autoridad federal con competencias en materia de monumentos históricos, arqueología y protección de enclaves; es el interlocutor nacional para toda cuestión referente al Sello del Patrimonio Europeo.

Dirección postal del bien

Ospizio San Gottardo
6780 Airolo
Suiza

Coordenadas geográficas del bien

El Hospicio del Gotardo está a 2100 m de altura en el puerto de San Gotardo, en el cantón de Tesino, cantón italo-fono de la Suiza.

Coordenadas geográficas:
8°34'4" E / 46°33'20" N

Motivos por los que debe figurar en la lista

El Paso de San Gotardo, así como el Hospicio, su edificio emblemático, es desde siempre un elemento de unión entre el norte y el sur de Europa. El Gotardo, tema de innumerables obras históricas, artísticas y literarias, forma parte integrante del patrimonio europeo material e inmaterial.

Los descubrimientos arqueológicos prueban que el puerto de San Gotardo ha sido un paso de los Alpes utilizado desde el siglo III, pero que miles de años antes ya accedían a él cazadores-recolectores. A partir del siglo XIII, se crearon las condiciones necesarias para un tráfico normal de mercancías, que más tarde se mejorarían. En 1230, el arzobispo de Milán consagró allí una nueva capilla dedicada a Godeardo de Baviera, patrón de los viajeros desde

hace 800 años. El paso europeo del San Gotardo es el camino más corto entre los grandes paisajes culturales del norte y del sur. Hace exactamente 125 años se inauguró el túnel ferroviario, que sigue facilitando el paso, seguido en 1980 por el de la autopista, el segundo túnel más largo del mundo. Dentro de algunos años se abrirá el nuevo túnel de base de San Gotardo, que será el túnel ferroviario más largo del mundo. Hoy en día gran cantidad de coches, trenes, camiones cruzan el Gotardo, cuyo símbolo sigue siendo el Hospicio. El Gotardo se ha convertido en el emblema de una reflexión sobre la movilidad europea moderna y de todas las cuestiones relacionadas con ella.

El Hospicio es un lugar de descanso en el centro de Europa. En el macizo del Gotardo nacen ríos que fluyen hacia los cuatro puntos cardinales.

Por su posición estratégica, el paso ha sido objeto de varios conflictos bélicos entre varios poderes europeos. Dotado de grandes fortificaciones militares modernas durante la segunda guerra mundial, se ha convertido, y a posteriori mitificado, en uno de los principales eslabones de la defensa contra el nazismo. El San Gotardo, y con él el Hospicio, también dan testimonio de ese difícil periodo europeo.

Los libros de huéspedes del Gotardo y las investigaciones históricas ofrecen un listado impresionante de grandes personajes europeos que pasaron por allí: Godehard von Hildesheim, Francesco Petrarca, Pius II, Ulrich Zwingli, Martin Lucero, Erasmo de Rotterdam, Juan Calvino, Paracelso, Carlo Borromeo, la Infanta Isabel de España, Michel de Montaigne, Federico Borromeo, Inocencio XIII, Horace Benedetto de Saussure, William Coxe, Johann Wolfgang von Goethe, Friedrich Hölderlin, Alexander Suworow, Victor Hugo, Lord Byron, Felix Mendelssohn-Bartholdy, Alejandro Dumas, Honorato de Balzac, Gioacchino Rossini y otros. Muchos de ellos reflejaron en sus producciones creativas y literarias sus fuertes impresiones sobre el San Gotardo.

Descripción del bien

El Hospicio del Gotardo forma parte de un conjunto de edificaciones ubicadas en la meseta del puerto de San Gotardo. El Hospicio actual se construyó hacia 1623, pero se sabe que había un edificio anterior ya en 1237. A lo largo de los siglos, el Hospicio se ha acondicionado varias veces y en 1777 hubo que reconstruirlo tras su destrucción a causa de una avalancha, que fue cuando adquirió su aspecto actual. Hoy en día se le llama "Hospicio antiguo" (ospizio vecchio).

El edificio se compone de un cuerpo macizo sobre un plano cuadrado ligeramente irregular, tiene tres plantas principales y otras dos bajo un tejado de aguilones. El volumen se divide en dos partes: la parte orientada hacia el sur está sobreelevada con respecto a la parte trasera del edificio. Sólo una pequeña campana recuerda que el Hospicio se construyó adosado a la capilla preexistente, que luego se englobó en el volumen. La fachada principal orientada al sur tiene, como los demás edificios del paso, pocas aberturas. Al igual que el zócalo, el portal que da acceso a la planta baja está revestido de granito. La primera planta tiene toda una fila de ventanas en forma de arco y las plantas superiores se iluminan mediante pequeñas aberturas cuadradas.

En la plaza que hay delante del Hospicio en un plano más bajo, está el antiguo establo para los caballos, de forma octagonal y cubierto por un tejado de chapa.

Desarrollo histórico del bien

En el paso ha habido un Hospicio desde muchísimo tiempo atrás, el primer testimonio escrito es de 1237. Esta primera construcción destinada a refugio y a ofrecer hospitalidad, fue gestionada por órdenes religiosas antes de pasar a manos del municipio de Airolo. Fue destruida varias veces por el fuego y durante la guerra a finales del siglo XVIII.

En la capilla, el edificio más antiguo, hoy en día englobado en el volumen del Hospicio, se pueden distinguir tres fases de construcción: los vestigios más antiguos, descubiertos durante las excavaciones de 1975, se remontan a un periodo prerrománico, puede que carolingio, mientras que la segunda fase es románica. La tercera y última fase, que le dio a la capilla su forma actual, es de 1687.

En 1623, el cardenal Federico Borromini mandó construir la *Casa del cura*. Borromini deploraba la difícil situación de los viajeros, que carecían de asistencia religiosa en un lugar donde las condiciones eran tan penosas. La casa, cuya vocación era religiosa, coexistió hasta 1799 con el Hospicio gestionado por el municipio de Airolo. La ubicación de la nueva construcción, al sur de la capilla, se remonta a 1613. A lo largo del tiempo el edificio se amplió. Al principio sólo tenía cuatro pequeñas habitaciones en dos plantas. A partir de 1683, los capuchinos se hicieron cargo de él, así como de la pastoral de los viajeros, de ahí el nombre de *Hospicio de los capuchinos*. Los capuchinos permanecieron hasta 1841 y ampliaron el edificio. En 1731, la capilla estaba techada por el tejado resultante de la ampliación. Poco después, en 1744, una avalancha causó tales destrozos que fue necesario reconstruir el Hospicio. Los hermanos Croci de Lugano se hicieron cargo de las obras y el nuevo y actual Hospicio se inauguró en 1777. Los servicios de los frailes de San Gotardo adquieren entonces fama en Europa: según sus contemporáneos, ningún otro paso, salvo quizás el Gran San Bernardo, ofrecía una hospitalidad parecida, gratuita para los necesitados, y la educación que impartían a los jóvenes del valle no tenía parangón.

Tras los Capuchinos, el municipio el Airolo, y posteriormente el cantón de Tesino se hicieron cargo de su gestión. Sin embargo, el Hospicio se descuida, porque al parecer ya no responde a las nuevas necesidades. En 1833, se abre la carretera moderna en el paso de Gotardo. El hombre de negocios Felice Lombardi de Airolo compra todos los edificios del paso y construye un nuevo hotel, lo que convierte al Hospicio de los capuchinos en el *antiguo Hospicio* (*ospizio vecchio*). La familia Lombardi sigue siendo propietaria hasta 1971. En 1972, la fundación Pro San Gotardo, en la que la Confederación y los cantones tienen una presencia importante, se convierte en la nueva y actual propietaria.

Medidas y sistema de protección del bien

La protección cantonal y federal del bien se recoge en los estatutos de la Fondazione Pro Gottardo, que se ha convertido en propietaria del enclave por voluntad popular con vistas a proteger y conservar un enclave de importancia nacional.

Tras concedérsele una subvención federal, el bien se ha puesto también bajo la protección federal, conforme a la Ley federal sobre protección de la naturaleza y del paisaje LPN de 1º de julio de 1966 (LPN; RS 451).

Un objeto catalogado no se puede tocar sin autorización previa del departamento cantonal competente. La conservación de un objeto catalogado le corresponde a su propietario, que podrá solicitar subvenciones públicas para ello. Llegado el caso, el departamento le fija un plazo conveniente para realizar las obras de conservación necesarias. Si el propietario no las lleva a cabo, será el departamento el que realice las obras con cargo al propietario mediante una hipoteca legal.

Para objetos bajo protección federal, las medidas de protección y conservación prescritas constituyen limitaciones de derecho público a la propiedad, que en el registro de la propiedad constan como servidumbre a favor de la Confederación. La autoridad federal competente es la Oficina federal de cultura OFC, que ha de aprobar todo proyecto relacionado con el objeto.

Estado y destino del bien

El Hospicio de Gotardo se utiliza en la actualidad para alojar a los colaboradores de los distintos servicios de restauración que hay en el paso.

Las obras de restauración y transformación que se han acometido recientemente le devolverán al Hospicio a su uso tradicional: un lugar de refugio y hospitalidad.

Política de valorización del bien

El proyecto de restauración y transformación de los arquitectos Miller & Maranta, ganador de un concurso de arquitectura y que se llevará a cabo en los próximos años, valorizará la estructura original del edificio, integrándola no obstante con cautela en un proyecto contemporáneo. De esa forma, el Hospicio podrá acoger nuevamente a viajeros y visitantes que podrán así disfrutar de las calidades particulares de un lugar cargado de historia y de cultura. Con la creación de la Fondazione Pro Gottardo, las autoridades públicas han podido poner en práctica, ya en 1972, una política y un programa de conservación a largo plazo. Desde entonces, varios de los edificios de San Gotardo se han restaurado y acondicionado con el fin de informar y sensibilizar a la población sobre la importancia del enclave. Hay varias guías y obras sobre la historia y la importancia del Gotardo publicadas en varios idiomas. La dimensión europea del enclave se vive a diario en el paso, un lugar predestinado al encuentro entre los viajeros del sur y del norte y viceversa. El *Museo nazionale del San Gottardo* ofrece a los visitantes todas las informaciones y facilidades para una mejor comprensión del enclave.

Intercambio y red cultural, actividades creativas contemporáneas

La vocación del paso de San Gotardo – tanto por la fuerza del medio ambiente natural espectacular como por su historia – es el encuentro y el intercambio. El Hospicio, una vez restaurado, recuperará ese espíritu: se han previsto espacios para el estudio y la lectura, así como 14 habitaciones de huéspedes. El intercambio cultural se establecerá inevitablemente: como en siglos anteriores, en el Hospicio se alojarán y se encontrarán visitantes del mundo entero que viajen por el eje europeo entre el norte y el sur.

Por otra parte, en el Gotardo hay otros lugares de cultura y reflexión: una antigua fortaleza militar, de época moderna, acoge ahora talleres para proyectos artísticos y científicos, bajo el nombre de La Clastra y la dirección del artista Jean Odermatt.

El proyecto Sasso San Gottardo creará un lugar para la investigación temáticamente ligada al Gotardo, también en los espacios rehabilitados.

Durante el acondicionamiento de un albergue para jóvenes en el antiguo “Rustico”, también se han creado espacios para seminarios y reuniones.

Por último, en el antiguo “Sust”, un edificio de 1874, se ha podido instalar en 1986, tras una restauración integral, el Museo nazionale del San Gottardo, centro cultural totalmente dedicado a la importancia histórica y cultural del lugar.

En 1988 se ha abierto otro museo en las instalaciones de una fortificación militar del siglo XIX, en el que se informa sobre la importancia estratégica que tuvo el lugar durante las guerras mundiales.

Es evidente que el Hospicio, centro histórico del conjunto, desempeña un papel importante en el paisaje, desde el punto de vista literario, cultural y artístico, del paso de San Gotardo.

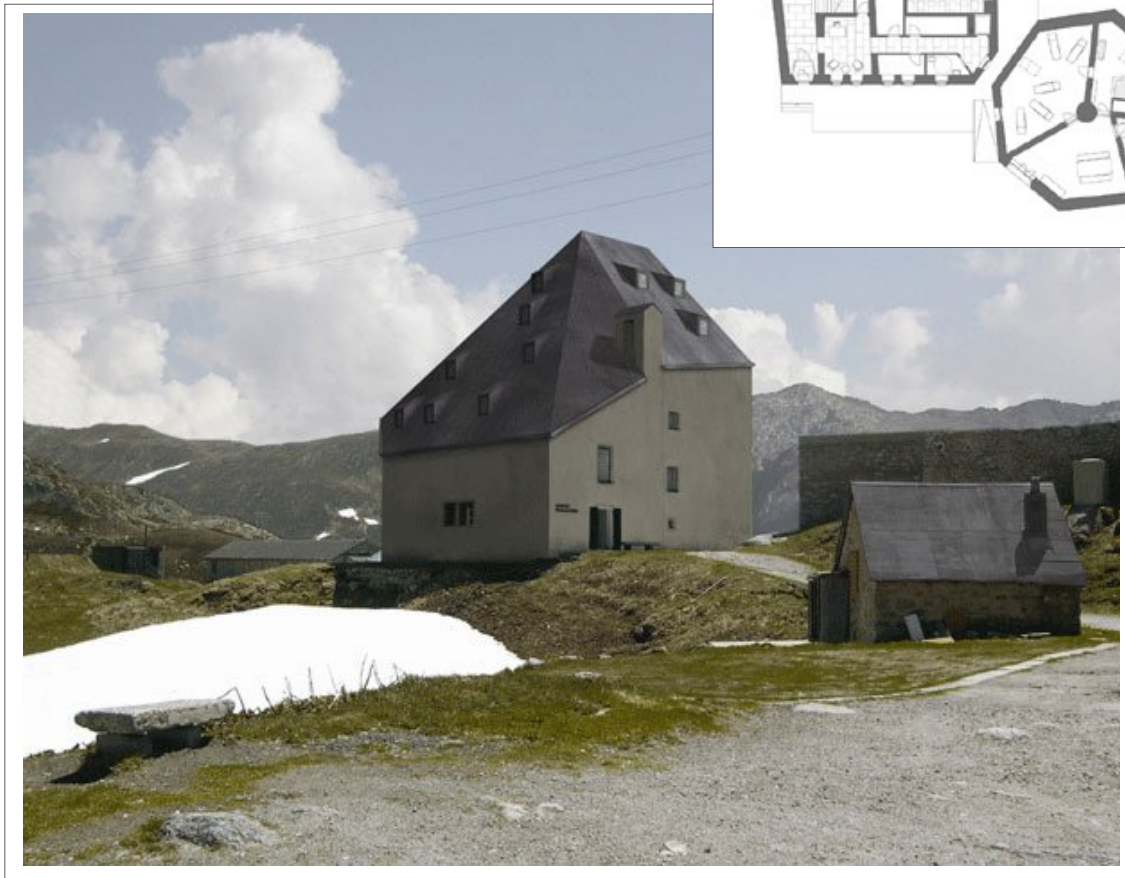
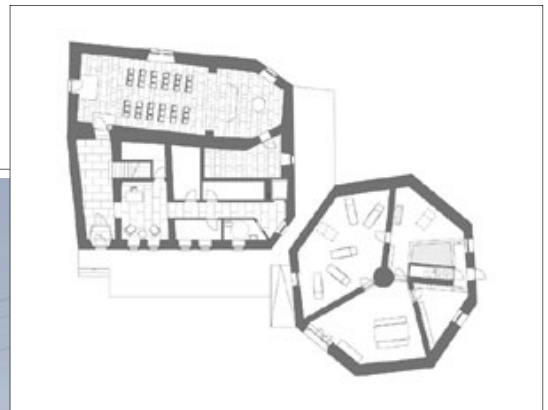
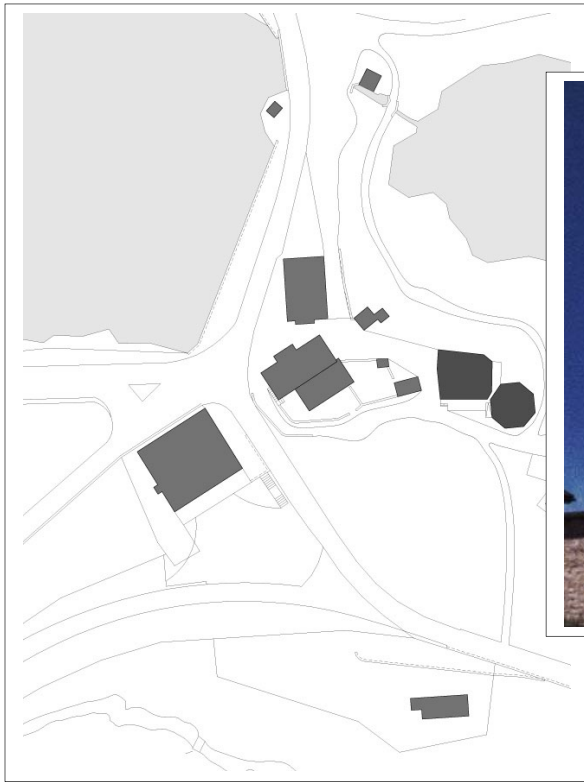
Fuentes de financiación del bien

La conservación del bien se financia con las aportaciones económicas de La Fondazione Pro San Gottardo (propietario), del Cantón de Tesino y de la Confederación.

Acciones para lograr una mejor visibilidad del bien

La participación e inclusión en la lista del Patrimonio Europeo permitirá reforzar la comunicación del bien, en concreto mediante la creación de una página web que se dedicará a los conceptos y objetivos del Sello, como también al nexo entre el patrimonio y el valor histórico-cultural. Podrá lograrse una mejor visibilidad turística mediante acceso a los programas de Swiss Tourisme, la organización suiza dedicada a la promoción turística nacional.

Planos e imágenes del bien



Oficina federal de cultura OFC
Hallwylstr. 15
3003 Bern
T +41 31 322 92 66
F +41 31 322 92 73
www.bak.admin.ch

Marzo de 2007